

## “¿Qué lugar tiene la diferencia en la construcción comunitaria?”

**Extracto de la ponencia del Señor Clive Lawton\*\* en la Sesión Plenaria del 10º Encuentro para Dirigentes de Comunidades Judías de Latinoamérica y el Caribe. Mar del Plata - Mayo 2006**

No tenemos que ahondar mucho en la tradición judía para encontrar enseñanzas sobre la diversidad. Recordemos el tema de hoy porque temo que algunos de mis colegas puedan haberse preguntado cuál es. El tema es: La diversidad, ¿contribuye a la creación de comunidad o la obstaculiza?

¿Qué sabemos con respecto a *Lulav*? Conocemos la explicación del Lulav<sup>1</sup> que cada parte de *arba minim* (las cuatro especies) representa distintas clases de judíos. Los que tienen conocimiento y buenas obras, los que tienen buenas obras y no tienen conocimiento, y de un modo igualmente importante y lo suficientemente interesante: los que no tienen ni conocimiento ni buenas obras. Todas estas cosas se necesitan para conformar el *arba minim*, y para utilizarlo.

La tradición claramente expresada en el Talmud, que éstas y éstas son las palabras del Dios vivo, que podemos tener diferentes opiniones e incluirlas, de hecho no solo las podemos incluir, sino que debemos incluirlas. Que es posible que Hillel y Shamai estén en desacuerdo y aún así ambos tengan razón.

Estamos profundamente comprometidos con el modelo de pensamiento judío, que es diferente del griego. Recordemos: peleamos en una batalla con los griegos, batalla que recordamos en Hanukkah, no para desafiar el poder griego sino el pensamiento griego. El pensamiento griego nos enseñaba el modelo “o – o”. Es alfa o no es alfa. El pensamiento judío nos enseña el modelo “tanto uno – como”. Puede ser esto y aquello. Dios es demasiado complejo en su creación para que nosotros resolvamos los problemas mediante una sola respuesta.



<sup>1</sup>Lulav: Rama de palmera que junto con otras 3 especies que se bendicen en la fiesta de Sucot (fiesta de las cabañas)

Todo esto resulta claro dentro de la tradición. Conocen a Akiva y Benat. Vuelvo a Akiva y Benat. Hillel y Shamai son importantes debido a sus diferencias. No terminamos el debate tratando de llegar a posiciones de consenso en las cuales hacemos que Hillel y Shamai se pongan de acuerdo o algo así. Decidimos que por ahora seguiremos esta escuela. Los rabinos evaden este problema decidiendo que posteriormente seguiremos aquella. Pero no decimos: "Bueno, todas las opiniones se justifican. Realmente, no importa lo que piensas" porque tal conclusión no es judía. Sí importa lo que usted piensa y no se aceptan todas las opiniones.

Una de mis maestrías es en hinduismo e islamismo. Y siempre me llama la atención que, en nuestro mundo, tenemos dos grandes y poderosas casas de ideas religiosas. Ambas vienen de países que tienen "I" como iniciales de sus nombres, Israel e India, e impulsan ideas religiosas. Justamente, en 1947 se forzó a ambos países a separarse de países musulmanes, cuyos nombres comienzan con "P", Palestina y Pakistán. Pero estoy seguro de que esto no quiere decir nada.

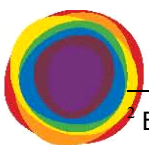
De todos modos, estos dos países han dado lugar a tradiciones tribales que están arraigadas en el país. El hinduismo está arraigado en India. Está bien ser un hindú en cualquier otro lugar pero, eventualmente, usted quiere regresar al *Hame*, quiere ser enterrado, si es posible, a orillas del Ganges.

Con respecto al judaísmo, se lo puede vivir en cualquier parte, pero está arraigado en el país de Israel. Estas son tradiciones tribales. Nos hemos convertido a la globalización pero continuamos siendo tribales.

Estas dos tradiciones han producido otras tradiciones a partir de ellas: el cristianismo es una u otra.

Y a partir del hinduismo, tenemos el sectarismo, el budismo, el sinoísmo, etc.

Y estos dos modelos de pensamiento son radicalmente diferentes. Esta es la gran división, filosófica, espiritualmente. Porque en esencia, el hinduismo dice que todo es una fe. Todo se puede absorber. Es una tradición increíble, permítanme decirles, si nunca la han estudiado. Es maravillosa. No importa qué se arroje dentro del hinduismo, lo absorbe. Así es. Denles Jesús, bien. Está bien, es un avatar<sup>2</sup>. No hay problema; pueden incluir a todos.



Encarnación de un ser superior o de Dios en el hinduismo (NT)

Limud  
Keshet

TODOS PODEMOS ENSEÑAR Y APRENDER

El judaísmo hace exactamente lo contrario. El judaísmo está realmente preocupado: las fronteras, los límites, lo que es, lo que no es, lo que está dentro, lo que está fuera, lo que está en acción, lo que no... ¿cuál es entonces el límite? ¿qué podemos incluir, qué podemos excluir? Este es el desafío judío.

Ahora, sabemos que cualquiera que se llame a sí mismo judío o que desee ser judío es, por lo menos de acuerdo con su visión, un judío. No estoy seguro de eso. Realmente no estoy seguro de eso. Porque creo que tenemos que tratar de decidir cuál es el significado. ¿Podemos ir y venir? Quiero decir, ¿qué pasa si quiero ser judío por un rato? Si cambio de opinión cuando decido que no me gusta la política en este salón y no soy más, ¿eso está bien? ¿Qué sucede con mis hijos si nacieron cuando yo era judío, y después dejé de ser judío?

Estas son cuestiones engañosas. Creo que los nuevos desafíos que se han planteado, Marcelo por ejemplo habló del desafío feminista, y más recientemente, del desafío de la comunidad gay judía, fueron muy importantes para el mundo judío, porque nos recordó la diversidad que ya existe entre los judíos y sobre la cual estamos todos de acuerdo. No nos preocupemos con respecto a nadie más que quiera ser judío por un rato. ¿Qué pasa con todos los judíos que ya son judíos dentro de nuestras comunidades? ¿Cómo damos cabida a todas esas diversidades?

Bien, sabemos que hemos hablado sobre el pluralismo. Pero hay tres tipos de pluralismo. Un tipo es lo que yo llamo el pluralismo "con poder de lavado". Quiero decir, los detergentes que ustedes usan en sus lavarropas. Hay diez marcas diferentes, pero son todas lo mismo. Realmente no interesa si se compra este u aquel otro. Es todo lo mismo. Ese es un tipo de pluralismo, y es un pluralismo vacío, sin sentido, y si eso es lo que queremos en el mundo judío, francamente, se lo pueden guardar. El segundo tipo de pluralismo es lo que yo llamo, por lo menos en Gran Bretaña, el pluralismo de la British Medical Association. Este dice: Existe una medicina ortodoxa. Esta es la medicina adecuada. La practicamos en los hospitales, la practican los médicos. Y nosotros sabemos qué medicina es, y qué es lo que los curará si ustedes están realmente en problemas. Usted se rompe la pierna, nos viene a ver, lo solucionamos.



Este es el tipo de lenguaje que, creo, estaba utilizando Alfredo cuando habló de ir a un nivel más alto, no simplemente diferente u otra forma. Ve una jerarquía. Existe una medicina ortodoxa, y por supuesto, hay terapias alternativas. Usted quiere utilizar hipnosis, no importa, pero no lo curará si tiene una pierna rota. Quiere utilizar acupuntura, está bien, pero si tiene cáncer me viene a ver a mí.

En la actualidad existe un modo condescendiente de dar cabida a otros grupos, porque puede ser algo bueno por un tiempo, porque puede ayudar, pero vayamos al grano: hay un solo y único camino adecuado. Esta es otra forma de pluralismo. Creo que es la que tenemos mayormente en el mundo judío actualmente. Y además está lo que llamo el pluralismo parlamentario. En el pluralismo parlamentario, tenemos diversos partidos políticos. Están en profundo desacuerdo uno con otro con respecto a lo que es bueno para la sociedad y lo que sostendrá al estado. Pero se reúnen en el mismo parlamento, y discuten decentemente, y permanecen amigos, a veces, después de la discusión. Respetan la integridad de cada uno porque creen que el otro está argumentando de manera auténtica a favor de una posición auténtica en la que creen auténticamente, y creen que todos están comprometidos con el mismo fin, aunque difieran profundamente en lo que respecta al mantenimiento y éxito del estado en el futuro. Existen algunos partidos, que deben ser excluidos, que niegan la democracia de principios sobre la cual se basa el estado y esa gente no se puede incluir en este modelo pluralista.

Recomiendo el modelo parlamentario. Aún no llegamos a él en el mundo judío. Hace pocos días, me sorprendí cuando estaba en Buenos Aires. Nunca había estado allí antes. Es maravillosa. Fui a un shopping, y ví un patio de comidas, todos ustedes lo conocen, seguro. Me sorprendió muchísimos ver Mc Donalds', éste, y el otro, y el otro, y Mc Donalds' kosher. Este es el pluralismo del "poder de lavado". Puedo estar allí, como cualquier otro, se puede tomar y elegir.

Pero eso no es todo. Necesitamos tener en la comunidad judía, para desarrollarnos, varias "pes": necesitamos personal, personas, programas, proyectos, pesos, edificios, pero más que todo, más que todo, necesitamos pasión. No es lo suficientemente bueno decir: "Estamos todos juntos, somos todos lo mismo, es solo que tenemos que ser claros con respecto a lo que realmente nos importa, aun cuando estemos en desacuerdo.



Hablamos de buscar los conjuntos comunes. Sí, es bueno. Pero tenemos que comprometernos, abrazar y disfrutar las diferencias. Tenemos que celebrarlas como riqueza, a medida que aseguramos que son parte del *arba minim* y no otra cosa.

Finalmente, en este asunto, permítanme decir que en nuestra comunidad tenemos una dificultad real con los rabinos. Y estoy satisfecho por mí mismo y por el mundo judío de no ser rabino. Pero en la forma judía tradicional tenemos tres bases de poder: el rey, el profeta y el sacerdote. En nuestro mundo actual, sin un templo, no tenemos sacerdotes, tenemos *gonin*, pero no tenemos ya sacerdotes, la mayor parte del tiempo. Pero tenemos el poder del rey y del profeta. Y lo que nuestras comunidades judías no han decidido, ni la gente no religiosa ni los rabinos, lo que no hemos decidido es si los rabinos son reyes o profetas. Y les pedimos, de vez en cuando, que sean ambas cosas y a veces les pedimos que estén callados y que sean...

Y como comunidad tenemos la responsabilidad de asegurar que resolvemos tales cuestiones para que nuestros rabinos nos puedan enseñar, desafiar, requerir, inspirarnos pero no controlarnos. Y si logramos ese equilibrio entre el rey y el profeta, sabemos que pasó en la historia judía. Cuando el rey se equivocaba, los profetas tenían razón. Pero los profetas también tienen que reconocer que los reyes tienen que gobernar, y si podemos entender esto, podemos dar cabida a una gran diversidad mientras se nos desafía a comprender qué está dentro y qué está afuera.

---

\* **CLIVE A. LAWTON** fue ganador del Premio a la Educación en la Diáspora 2007 de la Agencia Judía Max Fisher . De 1999 a 2006, fue el Director Ejecutivo de Limmud. Actualmente es Consultor Senior de Limmud UK (del cual fue miembro fundador en 1980 y hoy colabora en su desarrollo alrededor del mundo), es miembro facultativo del Centro de Cultura Judía de Londres y del Centro de Liderazgo de Europa, Presidente de honor en la Fund. y Cátedra de Ayuda Judía Tzedek y encargado del desarrollo de acciones solidarias en países del Tercer Mundo. Impulsó la enseñanza sobre la temática Holocausto en la edad escolar y se desempeñó como Vice-Presidente de la Fund. Educativa Anne Frank.

Fue Profesor y conferencista en la Comunidad de Estudios y Educación Judía en el SOAS, Director de la King David High School, Sub-director de Liverpool LEA, Presidente del Hospital Universitario NHS Middlesex Norte, Consejero de la Home Office en Igualdad Racial, de la DfES en Educación Religiosa e ideó y dictó un entrenamiento a los servicios policiales de Gran Bretaña sobre temáticas de diversidad. Fuera de la comunidad judía, ha estado involucrado en trabajo sobre temáticas interreligiosas y de diversidad, así como también desarrollo de escuelas y entrenamiento docente.

